

Barlés Báguena, Elena y Muriel Gómez Pradas (eds.). *Japón en español. La difusión de la cultura japonesa a través de los libros (1868-1945)*. Madrid: Ediciones de la Universidad Autónoma de Madrid (Colección Japón), 2022. 259 pp. ISBN: 9-788483-448625

Pilar Garcés García
Universidad de Valladolid ✉ 

<https://dx.doi.org/10.5209/mira.95368>

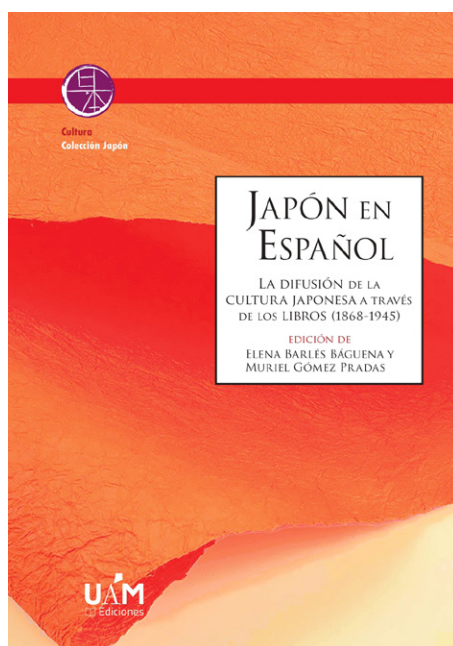
Recibido: 02/04/2024 • Aceptado: 13/06/2024

ES Resumen: La investigación que aborda esta obra colectiva pone de manifiesto cómo en España, durante el periodo comprendido entre 1868 y 1945, hubo posibilidades reales de poder alcanzar un notable grado de conocimiento sobre Japón. Una propuesta transversal que analiza una selección de textos fundamentales.

Palabras clave: recepción de la cultura japonesa, historiografía bibliográfica sobre Japón, difusión cultura japonesa en Iberoamérica, libros sobre Japón, japonismo.

Abstract: The research addressed in this collective work demonstrates how in Spain, during the period between 1868 and 1945, there were real possibilities of achieving a remarkable degree of knowledge about Japan. A cross-cutting proposal that analyzes a selection of fundamental texts.

Keywords: reception of Japanese culture, bibliographic historiography on Japan, dissemination of Japanese culture in Ibero-America, books on Japan, Japonism.



Japón en español. La difusión de la cultura japonesa a través de los libros (1868-1945), editado por Elena Barlés Báguena y Muriel Gómez Pradas, es una obra coral que ofrece una mirada detallada y enriquecedora sobre la influencia y percepción de Japón en el mundo hispanohablante durante un periodo crucial de la historia. Si bien es cierto que España y Japón mantuvieron unas relaciones mucho más intensas en el siglo XVI

que en este periodo de apertura de Japón al mundo, el vínculo que unió a estos países no desapareció del todo. Este libro muestra, precisamente, que la labor de investigación sobre las relaciones de Japón y España en esta época es necesaria y pertinente y exige dedicación y rigor, tal y como se muestra en esta edición. Hay que tener en cuenta que España atravesaba un periodo histórico tremendamente difícil con la pérdida de todas las colonias y el desmoronamiento del imperio, que también lo fue económico y psicológico. Los españoles tenían suficientes problemas internos como para pensar en entablar relaciones con un nuevo país, máxime cuando toda su política internacional había fracasado.

En Japón, por otro lado, desde la restauración del poder imperial en 1868 con el emperador Mutsuhito hasta el final de la Segunda Guerra Mundial en 1945, se estaban produciendo una serie de transformaciones sociopolíticas, culturales y económicas que impactaron profundamente en su identidad como nación, ya que en esos momentos Japón entraba en la arena internacional como un país atrasado que ofrecía al mundo occidental grandes posibilidades de intercambio comercial y un exotismo que sorprendía y maravillaba por la manera en la que se habían preservado sus tradiciones. Los viajes de los europeos y ciudadanos de Estados Unidos a este país empezaron a ser significativos, y las novedades que trajeron de Japón influyeron en la cultura y en las manifestaciones literarias de Occidente.

Lo novedoso de esta edición es que en cada capítulo, escrito por diferentes autores especializados en el tema, se ofrece una perspectiva única y valiosa sobre aspectos específicos de la difusión de la cultura japonesa en el ámbito hispanohablante durante ese periodo, que, aunque más escasa que en otros países, no por eso es menos relevante, e incluso brinda una visión más acertada e imparcial que la de otros autores de habla francesa, inglesa o alemana.

En el primer capítulo del libro, la profesora Elena Barlés Báguena proporciona una panorámica general de los libros sobre Japón en lenguas hispánicas durante el periodo estudiado y pone de manifiesto que es necesario seguir investigando en este ámbito, ya que la producción de obras en lenguas hispánicas es mayor de lo que parece a primera vista. Divide en cuatro las categorías a las que pertenecen los libros escritos en lenguas hispánicas. En primer lugar, los que hablan sobre la presencia cristiana en Japón en los siglos anteriores, que entre las traducciones del francés y del alemán y los textos originales suman un total de 33 publicaciones. La segunda categoría son los ejemplares que tratan sobre el Japón exótico y el emergente Japón modernizado, y aquí se mezclan las traducciones del francés de autores conocidos como Pierre Loti, del inglés se traduce a Lafcadio Hearn y del alemán, al periodista húngaro Edgar Lajtha. Además, se incluyen textos de autores chilenos, colombianos, mexicanos, guatemaltecos y bolivianos, así como traducciones al español de producciones japonesas que tenían como objetivo dar a conocer Japón al mundo. Son un total de 77 publicaciones de carácter divulgativo y que provienen de diplomáticos, periodistas o viajeros curiosos que se asomaron a un país que iluminaba con su amor a la naturaleza y su delicada compostura la época industrializada y gris que atravesaban las ciudades en Occidente. La tercera categoría la integran los libros sobre la modernización del ejército nipón y la participación de Japón en conflictos bélicos, un tema que suscitó un gran interés en Europa y América, pasando de la admiración por Japón y su ejército disciplinado que obtuvo la victoria sobre los rusos a principios del siglo xx al miedo y el descrédito del país nipón en la Segunda Guerra Mundial. Hay un total de 44 publicaciones, muchas de ellas traducciones, una de las cuales es la hecha por Gonzalo Jiménez de la Espada del famoso *Bushido. El alma de Japón*, de Nitobe Inazō. La cuarta categoría la componen las obras sobre el arte japonés, con un total de 18 publicaciones, siendo la que más se repite la traducción de *El libro del té* de Okakura Kakuzō. Al final del libro, a modo de anexo, aparecen ordenadas todas estas publicaciones, de manera que el lector pueda acercarse a ellas con facilidad.

El segundo capítulo, a cargo la profesora Lourdes Terrón Barbosa, nos lleva a conocer a Julien Viaud (conocido como Pierre Loti), quien introdujo el exotismo literario japonés en España a finales del siglo xix. La originalidad de este capítulo se basa en el análisis que se realiza de la obra *Japoneries d'automne* como un texto de viajes y reflexiones íntimas que da a conocer en España el exotismo y orientalismo a través de sus traducciones al español; se resalta que la obra fue traducida con dos títulos diferentes, *Japoneries de otoño* y *El Japón*, ya que se trataba de dar una imagen positiva del país del sol naciente, los cerezos en flor y las montañas majestuosas, que se introducirían en el lenguaje literario español del siglo xix, sobre todo gracias a la sensibilidad de Emilia Pardo Bazán.

En el tercer capítulo, David Almazán Tomás nos sumerge en la visión de Gonzalo Jiménez de la Espada, un español que escribió sobre Japón desde su experiencia personal en este país. La aportación de este capítulo nos muestra la labor intensa y erudita de este español que tradujo varias obras del inglés, como el famoso *Bushido. El alma de Japón*, de Nitobe, y *Things Japanese*, de Chamberlain. Igualmente, de la Espada llevó a cabo otras traducciones que están aún inéditas. En su noble empeño por dar a conocer la cultura japonesa en español, tradujo algunos cuentos y narraciones con un estilo sencillo y adaptado a la mentalidad española para que el público pudiera captar mejor la esencia de este país. La labor de este intelectual español está aún por ser justamente evaluada y analizada.

A través del cuarto capítulo, Pilar Cabañas Moreno nos presenta el famoso *The Book of Tea*, de Okakura Kakuzō, y su influencia en Occidente. El libro es un tesoro que encierra reflexiones filosóficas esenciales sobre la comprensión entre culturas a través de elementos básicos como un cuenco de té. La intención de Okakura al escribir este libro en inglés es la de dar a conocer la esencia de la cultura japonesa y llegar a explicar a Occidente los valores esencialmente japoneses. Él mismo encarna la dicotomía que se da en Japón al abrirse al exterior, ya que en su país intenta defender lo tradicional frente a lo moderno que viene de fuera, mientras que con su libro pretende difundir en el exterior lo que significan conceptos tan extraños para la época como el *tao* y el *zen*. Su obra se tradujo al castellano y al catalán, y también se encuentran ediciones en países hispanohablantes, tal y como se detalla en el apéndice de este capítulo sobre las ediciones del

libro. El mensaje que se trasmite en su obra sobre los valores estéticos, filosóficos y culturales tiene una magnífica acogida en los círculos artísticos en España, entre los que destacan Antoni Tàpies o Joan Miró. La aportación de la obra de Okakura sigue siendo hoy en día un valioso instrumento para comprender concepciones estéticas y filosóficas de raigambre puramente japonesa.

Siguiendo con la interpretación de la cultura y el pensamiento japoneses, en el quinto capítulo, la profesora Yayoi Kawamura ofrece una revisión crítica de *El arte japonés*, de Tsuzumi Tsuneyoshi, explorando su complejo trasfondo histórico y aportando una visión original y erudita sobre esta obra, que se cita en numerosos estudios sobre arte japonés, pero que, en realidad, se trata de un texto que se sumerge en la complejidad histórica de Japón y bucea en el pensamiento y la sensibilidad artística del pueblo japonés. El autor escribió el libro tanto en alemán, para difundir con una voz autorizada lo característico la sociedad nipona en Occidente, como también en japonés, pues se constituyó en un gran defensor de la teoría de la delimitación como postulado estético en Japón. La obra la tradujo al español y la publicó Gustavo Gili inmediatamente después de que saliera publicada en alemán, por lo que su difusión en países hispanohablantes fue clave para el conocimiento de Japón. En el anexo del capítulo se incluye la estructura del libro de Tsuzumi, en la que el lector puede comprobar la diversidad y amplitud de su contenido.

La originalidad y complementariedad del sexto capítulo de Muriel Gómez Pradas en «La propia orientalización de la cultura japonesa: “El arte popular japonés” (1939) de Sōetsu Yanagi» radica en cómo Yanagi utiliza el concepto de *mingei* como una mitificación de la esencia japonesa en su definición de arte japonés. El contexto histórico es el de un Japón bélico que tiene abiertos varios frentes y cuya popularidad en Occidente está decayendo. Por ello, la iniciativa de explicar Japón a Occidente para volver a ganarse su admiración hace que se funde la Kokusai Bunka Shinkokai (Sociedad de Fomento de la Cultura Internacional) y se traduzcan obras del japonés a otros idiomas para explicar la singularidad de la esencia japonesa, el *nihonjinron*. Una de esas obras es precisamente el texto de Yanagi, que se traduce al castellano y tiene una gran influencia en artistas catalanes como Joan Miró y Eudald Serra, o el colombiano Gonzalo Ariza.

La profesora Ana Trujillo Dennis cierra esta obra con un interesante estudio sobre la difusión de la cultura japonesa en Argentina y México durante el siglo xx, centrándose en la figura de Sakai Kazuya. El fenómeno del japonismo también había llegado a Latinoamérica, sobre todo a México y Argentina a partir de 1930. En esta época hay un gran auge editorial y de publicaciones en lengua española sobre Japón. Pero lo más idiosincrático de estas naciones es la presencia de *nisei*, japoneses de segunda generación, hijos de inmigrantes que nacen en estos países. Sakai Kazuya es una de estas personas, nació en Argentina y sus padres lo enviaron a Japón para educarse. Volvió a Argentina para ser mediador cultural entre ambos países, y su intensa labor como traductor y creador se vio complementada con el trabajo desarrollado por el Instituto Argentino-Japonés de Cultura, las colecciones Asoka y Amida y lo publicado en el monográfico «Literatura japonesa moderna», que reunió a nombres tan relevantes como Octavio Paz o Donald Keene junto con el propio Kazuya, que tuvo la oportunidad de extender su intensa actividad de mediador cultural y traductor a México.

En resumen, *Japón en español. La difusión de la cultura japonesa a través de los libros (1868-1945)* es una obra imprescindible para aquellos interesados en la historia, la cultura y la literatura japonesas, que ofrece una visión rica y diversa de cómo Japón fue percibido y transmitido en la esfera hispanohablante durante un periodo de cambios significativos para el mundo. Asimismo, esta obra abre líneas de investigación y conduce a la profundización en el tema de la relación de Japón con el mundo hispánico, dejándonos con un buen sabor de boca que pide más.